

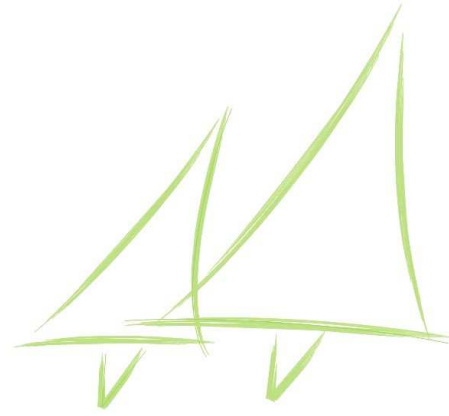
V ENCONTRO DE PESQUISADORES LATINO-AMERICANOS DE COOPERATIVISMO

V ENCUENTRO DE INVESTIGADORES LATINOAMERICANOS DE COOPERATIVISMO

MOVIMENTO COOPERATIVO, TRANSNACIONALIZAÇÃO
E IDENTIDADE COOPERATIVA NA AMÉRICA LATINA

MOVIMIENTO COOPERATIVO, TRANSNACIONALIZACIÓN E IDENTIDAD COOPERATIVA EN AMÉRICA LATINA

COMITÉ DE PESQUISA DA ALIANÇA COOPERATIVA INTERNACIONAL



230 - EL MOVIMIENTO COOPERATIVO CANADIENSE,

¿ES MODELO DE DESARROLLO SOCIOECONÓMICO EN LA ERA DE LA GLOBALIZACIÓN?

*Carlos Julio PINEDA SUÁREZ,
cpineda@poligran.edu.co,
Politécnico Granacolombiano,
Bogotá, Colombia,*

Resumen

Las cooperativas son organizaciones sociales y económicas que por tener una doctrina y filosofía común, sus características y similitudes son afines, lo cual, además de facilitarles interactuar para su crecimiento y sostenibilidad como movimiento socioeconómico reconocido en todo el mundo, les permite apropiarse a nivel local de experiencias exitosas desarrolladas en diferentes países.

Con los acelerados cambios ocurridos después de la Segunda Guerra Mundial, en lo geopolítico, lo tecnológico, lo financiero, las comunicaciones, la producción y el comercio, la sociedad humana entró en la denominada era de la globalización, trayendo como consecuencia graves peligros para las organizaciones sociales y empresas asociativas que no sean eficientes, eficaces y altamente competitivas.

En el transcurso histórico del cooperativismo como práctica asociativa y empresarial se registran en distintas latitudes obras cooperativas nacionales, que por los componentes que intervienen en su consolidación, constituyen verdaderos ejemplos de solidaridad económica y social, capaces de trascender sus fronteras y erigirse como modelos de desarrollo a emular.

El presente trabajo pretende proponer al movimiento cooperativo canadiense como modelo de desarrollo socioeconómico en la era de la globalización, no solo por su desarrollo histórico *sui generis*, sino por su

capacidad de adecuación y transformación asociativo-empresarial a las condiciones y exigencias del siglo XXI.

Palabras clave:

Sistema socioeconómico, movimiento cooperativo, globalización, modelo, Canadá.

Abstract

Cooperatives are social and economic organizations that, due to their common doctrine and philosophy, have compatible characteristics and similarities. This, besides enabling their interaction for their own growth and sustainability as a worldwide recognized socioeconomic movement, allows them to take up, at a local level, successful experiences from different countries.

With the accelerated changes that have taken place after World War II, regarding geopolitics, technology, finances, communications, production and commerce, the human society entered into what is known as globalization era; bringing in consequence serious menaces for the social organizations and associative enterprises that are not efficient, effective and highly competitive.

Through the historical course of cooperativism as an associative and entrepreneurial practice, different national cooperative achievements have been witnessed at various locations, which, given the components that take part in their consolidation, constitute true examples of economic and social solidarity; capable of surpassing their borders and rising as development models to emulate.

The present document intends to propose the Canadian cooperative movement as a socioeconomic development model in the globalization era, not only because of its *sui generis* historical development, but also because of its adjustment and associative-entrepreneurial transformation capacity, given the conditions and exigencies of the 21st Century.

Key words:

Socioeconomic system, cooperative movement, globalization, model, Canada.

INTRODUCCIÓN

Después de la Segunda Guerra Mundial los sistemas socioeconómicos imperantes entraron en una descarnada competencia por la supremacía política y económica en el mundo, amparados en las armas, los adelantos científicos y tecnológicos y en las riquezas nacionales y de sus aliados respectivos. Paulatinamente aparecieron las empresas transnacionales, el capital financiero internacional, las multinacionales, el Internet, el narcotráfico, la violencia y el terrorismo.

Las comunidades menos favorecidas, en medio de esta combinación de intereses en los diferentes países sortean la satisfacción de sus necesidades básicas y de mejoramiento de calidad de vida, a través de diversos mecanismos, dentro de los cuales se cuentan las cooperativas y otras formas asociativas, con el reconocimiento y anuencia del Estado, a veces con su patrocinio y el de otros sectores de la sociedad, Sus características de

organización y operación, cambian consecuentemente con las condiciones sociales, económicas y jurídicas de cada nación o región y de cada época.

Ahora bien, los dramáticos y positivos cambios de la segunda mitad del siglo pasado, generados por el uso intensivo de la tecnología, las comunicaciones, los sistemas, el transporte y el imperio de las empresas multinacionales, impusieron una dinámica diferente en la vida de los individuos, las comunidades y las organizaciones: La interdependencia, la competitividad y el uso de la información y de la tecnología son patrones de comportamiento en la sociedad del siglo XXI.

Para las organizaciones populares como las cooperativas lo anterior significa que también deben incorporarse dentro de esta dinámica si quieren subsistir y seguir proyectándose como mecanismos o alternativa de cambio y desarrollo para amplias capas de la población de todas las naciones.

En esta dirección, es importante hacer notar que las prácticas empresariales cooperativas, por su fundamento ideológico y doctrinario, se desarrollan bajo esquemas similares, desde sus orígenes. Esto permite tener un marco de referencia para estudiar y promover las experiencias exitosas de este movimiento, que permitan replicar y dinamizar el desarrollo asociativo en distintas comunidades o regiones.

El presente trabajo, sin ser exhaustivo, considera si el cooperativismo de Canadá, uno de los movimientos cooperativos más pujantes de los últimos tiempos, se puede proponer como un modelo de desarrollo socioeconómico en la era de la globalización. Para ello, hacemos una presentación analítica de la situación de las cooperativas como alternativa socioeconómica *sui generis*, que sin disputarse la primacía del sistema socioeconómico donde operan, pretende y constituye una herramienta efectiva para mejorar social y económicamente al ser humano y es un instrumento para alcanzar una mejor convivencia de la sociedad en general.

En una primera parte del trabajo se presenta un marco teórico del movimiento cooperativo mundial, se considera por qué podemos hablar de modelos cooperativos y luego, basados en las características fundamentales del cooperativismo canadiense, nos preguntamos si podemos proponerlo como modelo de desarrollo socioeconómico, del que se puede tomar como referencia la experiencia positiva de su desarrollo, que permita a otros movimientos cooperativos de países en desarrollo encontrar fuentes de inspiración en el cumplimiento de la gran responsabilidad ser agentes de cambio y desarrollo.

MARCO TEÓRICO

Como quiera que la cooperación entre los seres humanos tuvo su manifestación inicial desde las primeras etapas de la civilización y, en su devenir histórico, atravesó por múltiples prácticas y modelos, las cooperativas en el mundo son expresiones populares de organización socioeconómica, que surgen como resultado de un proceso caracterizado, de modo particular, según la historia, la política y la economía de cada sociedad en la que ellas aparecen. La mayoría de autores y estudiosos del tema coincide en afirmar, que es con el surgimiento del capitalismo, que conlleva condiciones intrínsecas de inequidad y desventaja para la naciente clase obrera, cuando se comienzan a organizar por iniciativa propia y con estructuras más definidas las primeras cooperativas,

con el objeto fundamental de suministrarse bienes y artículos de primera necesidad y prestarse servicios de crédito para paliar las difíciles condiciones de subsistencia de la época.

Con el aporte de los socialistas utópicos como fuente de inspiración, que pretenden una sociedad más justa e igualitaria, los precursores de las ideas cooperativas, entre los que se cuentan el inglés William King (cooperativismo de consumo), Louis Blanc (cooperativismo de producción), Robert Owen, inglés (colonias, bolsas de trabajo y sindicatos nacionales), Charles Fourier, francés, (Falansterios) y el alemán Friedrich Wilhelm Raiffeisen (cooperativas de crédito), entre otros, se inició en Europa la conformación de éste movimiento socioeconómico. Estas experiencias, gradualmente se fueron difundiendo por el mundo hasta llegar a constituir hoy el movimiento socioeconómico más grande del mundo, que aglutina a más de 800 millones de miembros, que con 750.000 empresas tiene presencia en más de 100 países del mundo (ACI 2007). Así, entonces, desde los albores del capitalismo hasta nuestros días las personas, al unir sus esfuerzos y recursos de modo colectivo y orientados por una doctrina y filosofía pudieron conformar un círculo virtuoso de *producción-distribución-consumo* para atender sus necesidades de consumo, trabajo y servicios y mejorar su condición de vida y relación social en general.

Al continente americano el cooperativismo llegó primero a América del Norte traído durante los últimos años del siglo XIX y los primeros del siglo pasado, por el periodista canadiense Alfonso Desjardins (1860-1937). Según anota anecdóticamente Ana Luz Ramos (Ramos 2007: 4-5) fue en la ciudad de Levis, de la provincia de Québec, Canadá, pueblo natal de Alfonso Desjardins donde, con la ayuda de su esposa Doremice y de varios vecinos y amigos, fundó la primera caja popular. Con ella pretendía superar el problema agudo de la usura en que se debatían no pocas familias del vecindario y de la que no podrían liberarse en una fecha cercana. Así se inició el movimiento de las cajas populares Desjardins, hoy reconocido en todo el mundo como un nuevo modelo que organiza el crédito para el pueblo con base en el ahorro de los interesados.

Alfonso Desjardins emprendió con decisión el establecimiento de cajas populares en todo el territorio quebequense, dedica todo su tiempo libre a dictar conferencias, a fundar y a supervisar sus entidades. Viaja a Manchester, New Hampshire, invitado por monseñor Hevea en cuya parroquia de Santa María fundó la primera caja popular de Estados Unidos con el nombre de "Credit Union"; coadyuva así a formar el movimiento de ahorro y crédito cooperativo en un nivel mundial con sorprendente desarrollo. En Estados Unidos las "Credit Union" logran una gran expansión y conforman un sistema de federación en una sola gran organización conocida con el nombre de CUNA, (Credit Union National Association) Asociación Nacional de Uniones de Crédito.

Paulatinamente, durante la segunda mitad del siglo XX y por la creciente competencia en el sector financiero, se permitió que las cajas de ahorro ampliaran sus actividades e introdujeran prácticas, que eran solo exclusivas del sistema financiero tradicional. Así, legalmente estas organizaciones pudieron introducir las cuentas corrientes, uso de chequera, emitir tarjetas de crédito, promover planes de pensiones y ofrecer diversos servicios financieros. En la actualidad, en el mundo existe un notable desarrollo de este sector, que cuenta

con un gran número de entidades financieras entre bancos comerciales, cajas de ahorro, cooperativas y bancos hipotecarios.

A su vez el desarrollo y la transformación de las provincias marítimas de Canadá estuvieron a cargo del llamado Movimiento Cooperativo de Antigonish, orientado por la Universidad de San Francisco Javier, de Nueva Escocia. Este movimiento se proyectó también sobre algunos países del Caribe entre los cuales se cuenta Puerto Rico que logró un desarrollo cooperativo sólido de gran variedad.

Con el desarrollo del cooperativismo éste generó sus propios sistemas de apoyo mutuo e integración que le permite recibir asistencia técnica, financiamiento u otro tipo de contribución para su mejoramiento. Así, en Canadá las cooperativas cuentan con organizaciones del propio sector como la Asociación Cooperativa Canadiense, ACC, el Consejo Canadiense de la Cooperación, CCC, el Consejo Quebequense de la Cooperación y la Mutualidad, CQCM, y a niveles provinciales cuentan con instancias regionales para los mismos propósitos.

En este proceso, aparte del Estado también es reconocida la intervención de las organizaciones sindicales y de la iglesia, que contribuyen a diversificar los tipos de cooperativas y desarrollar el tamaño de las mismas, particularmente de las cooperativas urbanas.

La dimensión económica del sector cooperativo

Algunos investigadores particularmente de la economía social consideran que las cooperativas pueden conformar y representar un sector específico y separado en la economía de un país, el cual, junto con los otros sectores, público y privado, integran el conjunto de la economía. Otros, por el contrario dan al cooperativismo una connotación de subsector, dentro del denominado sector privado de la economía, o incluso, algunos no le dan ninguna trascendencia al peso específico que pueda tener esta actividad socioeconómica dentro del contexto nacional.

Al hablar de diferencias nacionales en economía política, decimos con Charles Hill que los países tienen sistemas políticos, sistemas económicos y sistemas legales distintos; que, además, los países se encuentran en diferentes etapas de desarrollo económico y esta heterogeneidad tiene un profundo impacto en los beneficios, los costos y los riesgos asociados a los negocios, al desarrollo social y a las relaciones de todo género en lo político, en lo social y en lo económico (Hill 2000: 4-6).

Dentro de este contexto general, al referirnos a la dimensión económica del sector cooperativo, de economía solidaria, o "tercer sector" como también se le denomina, compartimos con Luís Razeto M. la contribución crítica en su artículo de investigación, sobre que es discutible hablar de un "tercer" sector, como si fuera el último, el menos importante, el más pequeño, cuando la realidad que se quiere identificar con esta expresión está constituida por formas de organización social y económica históricamente anteriores y axiológicamente superiores a las formas empresariales y estatales que serían constitutivas del primero y el segundo sector ... (Razeto 2000).

El contexto de la globalización

El final del siglo XX y lo que va corrido del siglo XXI se caracterizan por introducir de un modo cada vez más dinámico una serie de cambios y conductas o hábitos en las empresas, en los individuos, en los gobiernos mediatizados por las comunicaciones, la tecnología y el transporte en función del aumento de modo descomunal de la producción y el comercio a nivel internacional. Esto es lo que podríamos entender como la globalización vista desde el punto de vista económico. O como lo define el *Diccionario de la lengua española*, la globalización “es la tendencia de los mercados y de las empresas a extenderse alcanzando una dimensión mundial que sobrepasa las fronteras nacionales.” (Diccionario lengua española 2001).

Corroborando esta definición, para Charles Hill el término globalización se refiere al cambio hacia una economía mundial con mayor grado de integración e interdependencia y que comprende dos componentes principales: la globalización de los mercados y la globalización de la producción, donde el primero se refiere al fenómeno de fusión de mercados nacionales históricamente distintos y separados, en un solo e inmenso mercado global; y, el segundo, alude a la tendencia, entre empresas, de abastecerse de bienes y servicios a partir de distintas ubicaciones alrededor del mundo, para sacar provecho de las diferencias nacionales del costo y de la calidad de los factores de producción -como mano de obra, energía, tierra y capital- (Hill 2000: 5-7)..

Sin embargo, no todos comparten estas definiciones desde el punto de vista de entender la globalización como un proceso, “en la medida en que lo que ha generado es un gran desorden, tan asimétrico y asincrónico, que algunos con razón, proponen la teoría del caos como el mejor esquema para entenderla.” (Samper 2002). Ahora bien, independientemente de la aceptación o no de la globalización como proceso irreversible, el impacto social de este fenómeno abarca múltiples aspectos de la vida de los individuos y de la sociedad en general, tanto en el orden personal, social, intelectual, de empleo, como el de seguridad y de relaciones, entre otros.

En estas condiciones, las organizaciones sociales como las cooperativas y demás formas asociativas se ven enfrentadas a varios retos y comprometidas en varias dimensiones. En primer lugar, la identidad cooperativa impone a las cooperativas una conducta tal que no les permite entrar de modo abierto a emplear los mismos métodos de producción y comercio que las empresas capitalistas, ubicándolas en desventaja frente al empleo de las mismas herramientas que utilizan las empresas de lucro para penetrar los mercados.

En segundo lugar, la capacidad limitada de las empresas cooperativas para adaptar y actualizar sus organizaciones a la dinámica de los tiempos actuales, donde la tecnología, las comunicaciones, la calidad y los precios juegan un papel determinante en el éxito empresarial, no les permite alcanzar con la misma dinámica altos niveles de eficiencia y eficacia en su operación económica y social.

POR QUÉ HABLAMOS DE MODELO COOPERATIVO

Si queremos plantear al cooperativismo de un país como modelo de desarrollo, para que otros movimientos tomen y apliquen aquellas experiencias positivas, debemos ante todo advertir que lo que se pretende no es definirlo como *paradigma cooperativo*, pues ello conlleva “analizarlo no sólo en cuanto a su

sentido etimológico de narración y aceptación pública, sino también en su sentido ético y antropológico...” (Rojas 2007: 17), tarea que requiere de profundas discusiones teóricas, las cuales no es posible abordar en este escrito.

Por el contrario, lo que pretendemos es hacer una aproximación práctica a una experiencia cooperativa exitosa, de la cual se pueden tomar algunos elementos, que eventualmente, por sus particularidades replicables, pueden constituirse en modelo para ciertos subsectores de las cooperativas en diferentes latitudes.

Hecha esta puntualización, creemos necesario primero hacer una definición de lo que es un modelo, o de lo que se entiende como tal. Pueden existir múltiples definiciones técnicas, pero al analizar las distintas posibilidades la mayoría de ellas nos llevan a entender que éste es la representación de algo: de una idea, de una realidad, de un espacio de tiempo, de una manera de hacer algo... En otros términos, un modelo sería la síntesis de lo que habría que hacer para que algo funcione de la mejor manera posible.

Entonces, apelando a algunas de éstas definiciones lo que pretendemos plantear es una “Propuesta, normalmente de carácter teórico-practico, que tiene una serie de características que se consideran dignas de emular... (www.riaces.net 2008). O, si se quiere, “Es una vista de un sistema del mundo real, es decir, una abstracción de dicho sistema considerando un cierto propósito. Así, el modelo describe completamente aquellos aspectos del sistema que son relevantes al propósito del modelo y a un apropiado nivel de detalle (www.elquille.info 2008). O mejor, lo que pretendemos es la “descripción simplificada y práctica del funcionamiento de algo” (www.paisrural.org 2008).

En esta dirección, consideramos que, como lo afirmamos en este documento, las cooperativas se caracterizan por una serie de particularidades que las distinguen de otras formas empresariales o de organización y que las hace inconfundibles. Por esta razón, éstas son identificables, auténticas y cercanas unas a otras, independientemente del lugar de origen y desarrollo o tamaño, quedándoles relativamente fácil hacer unión entre ellas para múltiples propósitos. Dicho en términos de Oscar Bastidas-Delgado, estas formas asociativas tienen la especificidad cooperativa:

entendida como el conjunto de atributos propios de las cooperativas, tipificados principalmente por su lógica de organización de la economía social, por sus valores, principios, estructura con la doble dimensión asociación-empresa, y su elevado potencial de participación y responsabilidad social sin perseguir fines de lucro. Estas cualidades le permiten comunicarse, compartir inquietudes y realizar actividades conjuntas y construir un movimiento de dimensiones locales, regionales, nacionales y mundiales (Bastidas-Delgado 2007: 26).

De otra parte, la circunstancia de *identidad cooperativa* fundamentada en la doble condición de asociación-empresa, orientada por una conducta regida por unos principios y valores propios, permite que estas organizaciones se unan en lo local, lo nacional, lo internacional y lo mundial conformando una verdadero movimiento socioeconómico reconocido y trascendente como ya se hizo referencia, y representado en sus organizaciones de base y federativas y

en la totalidad de sus miembros. Lo anterior, en sí mismo ya constituye un modelo de organización asociativo-empresarial, que ha tenido grandes y positivas repercusiones socioeconómicas en el conjunto de la humanidad.

Ahora bien, si consideramos de modo particular la experiencia de cada uno de los países en los cuales la fórmula cooperativa ha tenido cabida como experiencia local, nos daremos cuenta de que entre una y otra de estas experiencias pueden existir grandes diferencias en cuanto al tamaño del movimiento, al número de organizaciones, a los tipos de servicios que prestan y al mayor o menor respaldo que reciban estas empresas asociativas por parte del Estado y de otros sectores sociales o económicos.

Por ello, sin establecer categorizaciones sobre la importancia y utilidad de las cooperativas en economías desarrolladas o en desarrollo, sí debemos reconocer y destacar las experiencias que en su devenir cooperativo un acumulado de sucesos –positivos y negativos, superados o no- que los ubican como modelos a tomar en cuenta o de referencia para mejorar u orientar y ajustar el quehacer cooperativo en otras latitudes.

De esto precisamente trata este trabajo. De mostrar de una manera sucinta cómo la experiencia cooperativa de un país, puede constituirse en modelo de desarrollo socioeconómico para orientar y motivar acciones de cambio y repotenciar experiencias nacionales en economías similares o más débiles.

Modelos cooperativos reconocidos

Históricamente el cooperativismo en su conformación y desarrollo cuenta por lo general con el apoyo o auspicio de agentes externos, que por causas de orden social, político o religioso, lo creen conveniente dentro de las estrategias nacionales de desarrollo. Esta circunstancia determina las características intrínsecas de algunos movimientos cooperativos nacionales, al punto de catalogarlos como modelos de desarrollo para la comunidad. Esta impronta la marcan algunas particularidades, que lo distinguen de la práctica generalmente reconocida en la operación, gestión y dirección de estas organizaciones.

Ahora bien, para que un modelo cooperativo sea exitoso necesariamente tiene que incluir la mayor parte de organizaciones sociales que se establezcan en un país o comunidad. En este sentido, y a título de ejemplo, a continuación mencionaremos algunos de los principales modelos cooperativos, que durante lo largo del siglo XX influenciaron las prácticas cooperativas y las ideas de la economía social en su conjunto en distintas latitudes.

- **Cooperativo-Koljosiano:** El modelo *koljosiano* fue conformado por inmensas granjas cooperativas promovidas por el Estado, donde los campesinos laboraban en conjunto la tierra. Los koljoses tuvieron plena vigencia durante el transcurso de la era soviética, pero con el cambio de la orientación política y económica del Estado y la desintegración de la URSS perdieron su vigencia.

Las cooperativas de consumo: dedicadas a la producción y comercialización de bienes de consumo y alimentación en las zonas urbanas, contaban con un rígido sistema federativo culminado en la Unión Central de Cooperativas de Consumo de la URSS, *Centrosoyuz*. A raíz del cambio de políticas del Estado a partir de 1989 las cooperativas de consumo perdieron su

importancia y desarrollo dentro de la economía. Durante el régimen soviético estas formas asociativas jugaron un importante papel en la distribución de bienes y servicios a amplios sectores de la población

- **Moshavim-Kibutzim:** El *Moshav* es una forma de propiedad privada cooperativa cuyos integrantes son familias que poseen una porción de tierra, generalmente para uso agrícola. Cada *Moshav* consta de unas 60 familias, donde cada una trabaja su propia parcela, en tanto que la cooperativa se encarga del mercadeo y del aprovisionamiento. En 1921 se fundó el primer *Moshav* –Nahalal– en el valle de Jezrael. Esta experiencia se inició desde antes de la consolidación del Estado de Israel y tiene vigencia hasta nuestros días como comunidad democrática, autónoma, basada en la división de poderes.
- El *Kibutz* representa una forma cooperativa *sui generis* de producción colectiva que busca crear una sociedad en la que las relaciones humanas están determinadas por la amistad, la igualdad y la democracia como principios fundamentales, en los que el uso del dinero está abolido. Fabrican una amplia gama de productos duraderos. Los principios de igualdad y de autoabastecimiento de mano de obra son verdaderos cimientos en el sistema de valores del *Kibutz*. Así mismo, el *Kibutz* atiende las necesidades de todos sus integrantes, desde que nacen hasta que mueren, sobre una base de equidad, habida cuenta de las necesidades específicas.
- **Sueco:** El modelo cooperativo sueco fundamentalmente está basado en la organización de los consumidores en las llamadas cooperativas *Förbundet*, cuyo reconocimiento y difusión se dio por las campañas contra los monopolios. El cooperativismo sueco también es reconocido por el importante desarrollo en otras formas cooperativas como las agrícolas, de vivienda y de seguros. Estimamos que las condiciones políticas, culturales y educativas del pueblo sueco han sido determinantes en el éxito del desarrollo cooperativo en este país, así como la diversidad de formas cooperativas establecidas.

Con los anteriores ejemplos, lo que se pretende mostrar es que en la práctica del cooperativismo, según las conveniencias locales, pueden existir y mantenerse prácticas autogestionarias de organización que respondan eficientemente a los intereses de la comunidad que las conforman, sin importar si operan dentro del contexto de una economía de corte capitalista o socialista.

Aunque estas prácticas cooperativas, que están influenciadas por agentes externos, pueden distorsionar la verdadera filosofía y orientación de estas organizaciones en detrimento de su democracia, podemos decir con Rymel Serrano que: “La organización, sus cuerpos directivos, su gerencia y los asociados deben igualmente mejorar tanto su actitud como sus esfuerzos para evitar las interferencias externas indebidas, tanto del Estado, como de las entidades financieras y otras organizaciones...” (Serrano 2007: 76).

En esta dirección es importante delimitar en lo posible el alcance de las cooperativas como sector económico; bien como un sector independiente o *tercer sector*, distinto del sector estatal (Público) y el de mercado (Privado), o bien como parte del segundo en calidad de *subsector*. Como lo plantea Luís Razeto, para que la expresión tenga sentido hay que ir precisando un conjunto

de rasgos y cualidades que deben compartir las organizaciones y experiencias que involucre, como:

- Delimitar el *tercer sector* a experiencias asociativas, de base popular, sin fines de lucro, no jerárquicas y organizadas de modo horizontal, con proyecto *alternativo* y de cambio social, ecológicas, independientes y no adscritas a ningún partido político o fe religiosa, etc.
- Definir uno sólo de estos criterios, características o cualidades como base de identidad.
- La alternativa más amplia, la de identidad más débil, sería considerar el *tercer sector* constituido por cualquier experiencia y organización (Razeto 2000).

Frente a lo anterior, preferimos plantear que para la formulación de un modelo que represente verdaderas opciones de desarrollo en cualquier comunidad no se debe ser tan taxativo al momento de delimitar la participación de organizaciones, siempre y cuando haya una comunión de intereses orientados al logro del bienestar económico y social de la comunidad beneficiaria. En esta dirección, pensamos que en un modelo cooperativo podrían estar integrados los siguientes tipos de organizaciones:

- Las *entidades de tipo cooperativo*,
- Las *organizaciones no gubernamentales, ONGs*,
- Las *demás formas asociativas*.

Pero solo harán parte del modelo cooperativo aquellas organizaciones que tienen la voluntad de autoincluirse en él y de participar en su proceso de definición y proyección, lo cual requiere compartir una similar racionalidad económica, articularse de algún modo, estar integradas y coordinadas.

¿EXISTE UN MODELO COOPERATIVO PARA LA ERA DE LA GLOBALIZACIÓN?

Visto que lo analizado hasta ahora nos permite comprender por qué el sistema cooperativo puede *per se* constituir un modelo y representar un efectivo mecanismo de desarrollo, ahora dedicaremos nuestra atención a explicar por qué consideramos que el cooperativismo canadiense podría ser un modelo de desarrollo socioeconómico para el siglo XXI.

Al proponer al cooperativismo canadiense como modelo de desarrollo en la era de la globalización, queremos significar que la acción de las cooperativas en la actualidad debe estar compenetrada de una dinámica tal, que sin desvirtuar el espíritu social y solidario que debe acompañar su quehacer, sus resultados y proyección no deben estar por debajo de la eficiencia y eficacia que muestran otros sectores de la economía. En esta perspectiva, podemos decir con Rymel Serrano que, es muy urgente demostrar que el cooperativismo, aún en sus fases más desarrolladas, puede aplicar sistemas democráticos en nuevas estructuras e incorporar el concepto en las mentes de sus asociados, empleados y gerentes (Serrano 2007).

Características del país

Para ubicarnos de modo general en el contexto social, político y económico de Canadá, a continuación haremos referencia a los aspectos más relevantes de su composición nacional (www.investincanada.gc.ca 2008).

Canadá es un país altamente tecnificado con un ambiente sano y seguro tanto para vivir, como para estudiar, para adelantar negocios o ir de visita turística; forma parte del grupo de países más desarrollados del mundo -G7-, y está conformado por una nación multicultural.

Por población, según el censo de 2006, Canadá tiene 31.612.897 habitantes con promedio anual de crecimiento de menos del uno por ciento entre los años 2001 y 2006. Los inmigrantes justifican más del 70% de todo el crecimiento canadiense de la mano de obra y, antes del año 2030, serán la causa de todo el crecimiento demográfico del país.

En territorio, Canadá es el segundo país más grande del mundo; cubre toda la parte norte del continente americano a excepción de Alaska y su área territorial es de 9.093.507 Km². El país está rodeado por los Océanos Ártico, Atlántico y Pacífico; tiene la costa más larga del mundo (243.792 kilómetros) y comparte frontera común de 8.893 kilómetros con los Estados Unidos de América (incluye 2,477 Km. con Alaska). En el centro del país, el clima es continental con veranos calientes (promedio de julio 15-25°C) e inviernos fríos, nevados (promedio de enero -16 a -6°C).

En el mapa que se incluye a continuación se puede observar claramente la división política del país, sus diez provincias y tres territorios, las ciudades capitales, la nacional y las provinciales o territoriales, sus principales ciudades y sus límites internos e internacionales, así como las 200 millas náuticas de zona económica exclusiva.

Mapa No. 1
División política y administrativa de Canadá



Fuente: The Atlas of Canada, Political Divisions <http://atlas.nrcan.gc.ca/site/english/index.html> consultado 21-02-2008

Marco político, gobierno nacional y gobiernos provinciales y territoriales
Canadá es una monarquía constitucional. El Primer Ministro es el jefe del gobierno. La rama legislativa comprende una Cámara de los Comunes de 308 miembros elegidos por voto popular, y un Senado de 105 escaños designado por el Gobernador General con la anuencia del Primer Ministro. El sistema

legislativo en Québec es diferente del resto de Canadá, siguiendo un código civil de estilo francés en lugar de la ley común Británica.

Las provincias tienen jurisdicción amplia en muchas áreas, tales como recursos naturales, educación, cuidado médico, impuestos directos, derecho civil y compañías constituidas provincialmente. Los dos niveles de gobierno (federal y provincial) comparten el poder en algunas áreas, tales como agricultura, inmigración y pensiones de vejez. Los gobiernos municipales funcionan bajo jurisdicción provincial.

Ciudades, actividad económica, comercial, educación e idiomas

Canadá está cada vez más urbanizado y tiene un mayor crecimiento demográfico en las zonas metropolitanas. Casi 25 millones de personas, es decir el 80% de los canadienses, viven en Toronto, Montreal, Vancouver, Ottawa-Gatineau, Calgary y Edmonton.

La economía canadiense se diversifica bien y rápidamente basada en el conocimiento. Las razones del éxito económico de Canadá se pueden resumir en: Población de alto nivel; abundancia de recursos naturales; fuerza de su fabricación manufacturera y sectores de la construcción; salud del sector de los servicios financieros; capacidad de atravesar grandes distancias y usar comunicaciones y tecnologías del transporte; relaciones comerciales dinámicas con otras naciones, especialmente con los E.E.U.U.; y capacidad de competir en un mercado global.

El país tiene un índice de alfabetismo del 99%. Según el anuario 2006 de la competitividad mundial del IMD, Canadá tiene el porcentaje más alto de los individuos que alcanzan por lo menos la educación de *college* o de la universidad entre 50 países examinados. La educación es de alta calidad, los estudiantes nacionales y extranjeros tienen variedad de opciones y además, los programas son innovadores y competitivos, y los títulos que otorgan las distintas instituciones educativas son reconocidos internacionalmente.

A nivel Federal, las dos idiomas oficiales son el inglés y el francés. La lengua oficial en la provincia de Québec es el francés. Canadá tiene una de las sociedades más multilingües del mundo, con más de 100 idiomas identificados como lengua materna.

EL COOPERATIVISMO EN CANADÁ

Como hemos visto, las características de Canadá desde el punto de vista político, social, económico y de riquezas naturales nos muestran a una economía desarrollada y pujante con sectores productivo, comercial y de servicios altamente consolidados y tecnificados. En este escenario paulatinamente también se fue formando y construyendo un movimiento cooperativo que hoy es pujante y que bien podría ser modelo socioeconómico de desarrollo, como lo veremos de manera sintética en esta parte del documento.

Inicialmente, a continuación haremos una referencia histórica tanto a los orígenes del país como de las primeras manifestaciones de las cooperativas como punto de partida básico para comprender la naturaleza y alcances de la función de estas organizaciones en el desarrollo de Canadá como país y como nación multicultural.

- **Población francófona:** Asentada en la provincia de Quebec, en sus inicios, entregada a la agricultura de las Tierras Bajas del Río San Lorenzo. Esta vocación permanece, pasando por épocas de crisis y altibajos. Hacia los años veinte del siglo XX el despegue económico se da con la instalación de nuevas industrias manufactureras y explotación de recursos naturales y se desarrollan los sectores minero, forestal e hidroeléctrico. Dos tercios de los quebequenses vivían en el campo como productores lácteos y agricultores. El cooperativismo y el sindicalismo agrícola se desarrollan, y aparecen las cajas populares y las cooperativas de electricidad. El cooperativismo de consumo fuera de los centros urbanos se inicia en 1934 con Ste-Anne-de-Roquemaure en Abitibi. La Universidad San Francisco Javier de Antigonish, Nueva Escocia, impulsó la creación de cooperativas de consumo, agrícolas y de construcción. La economía evoluciona de capitalismo preindustrial a industrial (1845). Se da impulso de las redes ferroviarias; surgen grandes diferencias en la estructura agraria, pequeñas granjas. Canadá toma parte activa en la primera guerra mundial, lo que afecta desde el punto de vista laboral, pero fortalece su presencia internacional. Las migraciones hacia las ciudades obliga a los agricultores a la comercialización colectiva de su producción. Se forma la primera cooperativa de consumo en Pointe St-Charles (1866). La recesión endurece las condiciones de trabajo, situación propicia para el surgimiento de las Cajas Populares Dejardins (1900). En 1903 se crea la Cooperativa Agrícola de Adamsville
- **Población anglófona:** Ubicada en las provincias de Alberta, Columbia Británica, Manitoba, Nueva Escocia, Nuevo Brunswick, Ontario, Islas Príncipe Eduardo, Saskatchewan, tiene rivalidad con los franceses por comercio con los amerindios. Con el Tratado de Paris (1763) los ingleses toman posesión de la Nueva Francia (Canadá); dividen la colonia en Alto Canadá (Ontario actual) y Bajo Canadá (Québec); con el Estatuto de la Unión pasan a ser Canadá del Oeste y Canadá del Este, respectivamente. Para los años 1900 el dominio económico era anglófono: la manufactura se concentra en Ontario y dominan el sector bancario quebequense. Las tensiones entre canadienses e inmigrantes eran frecuentes. Los ingleses se ubican alrededor de la colonia francesa y en la Isla de Tierra Nueva (1583), luego vienen los irlandeses y en conjunto instalan 13 colonias. Con la aprobación del Estatuto de América Británica del Norte nace Canadá el 1º de julio de 1867. Con la llegada de colonos del Este Europeo para 1921 el 54% de la población del Este no sería canadiense de nacimiento. La primera cooperativa de consumo se creó en Cantones del Este (1877). Por ocupación del Oeste se facilita la aparición de cooperativas de producción de gran tamaño y cooperativas de electrificación.
- **Población autóctona:** Ocupa los territorios de Yukon, Noroeste, Nunavut, Tierra Nueva y Labrador. Son pueblos ancestrales ubicados en el norte del país con inmensos territorios y muy baja densidad de población, viven de la pesca, el turismo y la minería. A excepción de los Inuit la mayoría habla francés o inglés. Amerindios de origen asiático compuestos por los Inuit (cazadores del ártico); los iroquoienne y los algonquiana. Además de la pesca, aprovechan el uso de depósitos de minerales, talla de la piedra

softtone (esteatita) con figuras de la vida cotidiana. Con la salida de la Compañía HBC (1670-1940) que daba ocupación a estos pueblos, los inuit comenzaron a organizarse en cooperativas, creando la primera cooperativa *esquimal* en el año 1959.

Actualidad cooperativa canadiense

De acuerdo con los datos obtenidos en diferentes entrevistas realizadas por el autor de este escrito y particularmente de información obtenida de la Asociación Cooperativa Canadiense, ACC, en el país existen cooperativas en casi todos los sectores de la economía que ofrecen servicios a sus asociados. Así, en el país operan desde sala cunas hasta cooperativas funerarias.

Algunas de las cifras más destacadas, que nos muestran la capacidad de penetración y de cubrimiento del sistema cooperativo en Canadá lo resumimos de la siguiente manera:

- De cada diez canadienses por lo menos cuatro son asociados de una cooperativa, es decir que, en promedio, el 40% de la población canadiense está vinculada al sistema cooperativo. Pero, en Québec, por ejemplo, aproximadamente el 70% de la población está asociada a una cooperativa, mientras que en la Provincia de Alberta esta cifra llega al 65% y en Saskatchewan al 56%. Adicionalmente, en el 75% de las cooperativas participa por lo menos una mujer en sus juntas directivas.
- En Canadá hay más de 9.000 cooperativas de todo tipo que tienen más de 225.000 millones de dólares canadienses en activos, dan empleo a más de 155.000 canadienses, y ofrecen cerca de 120 millones de dólares anuales en donaciones y patrocinios a sus comunidades
- En todo el país existen 2.100 cooperativas de vivienda que albergan a más de 250.000 personas en 90.000 viviendas y los costos de operación son 19% más económicos que los costos de las viviendas municipales o privadas no lucrativas y 71% menos que las viviendas públicas.
- Funcionan más de 1.000 cajas populares y cooperativas de ahorro y crédito sirviendo a más de 6 millones de asociados; por lo menos en 900 comunidades de todo Canadá la cooperativa de ahorro y crédito es la única institución financiera que existe.
- A su vez, las cooperativas no financieras tienen anualmente transacciones cercanas a los 30.000 millones de dólares canadienses.
- Después de cinco años de existencia la tasa de sobrevivencia de una nueva empresa cooperativa es casi del doble que la de una compañía privada
- Más de 70.000 canadienses dedican su tiempo a servir en las juntas directivas de las cooperativas de todo tipo de modo voluntario.
- Cabe mencionar también que en algunas formas cooperativas especiales como las pesqueras hay más de 8.000 asociados; que hay cerca de 1,000 cooperativas para el cuidado de niños y aproximadamente 400 sala cunas y guarderías cooperativas.

Desarrollo Cooperativo

La Asociación Cooperativa Canadiense, ACC, a través del Programa de Desarrollo Internacional, cumple una importante labor a nivel internacional,

como quiera que por más de un cuarto de siglo ha prestado asistencia a todo tipo de cooperativas en más de 40 países.

Este organismo cúpula de integración cooperativa provee soporte a las iniciativas de desarrollo cooperativo a través de *CoopZone*; cuenta con un pool de cooperadores canadienses, que con sus conocimientos y recursos luchan contra la pobreza en el mundo en desarrollo. De otra parte a través de la Fundación para el Desarrollo Cooperativo de Canadá la Asociación Cooperativa Canadiense tiene un soporte oficial de apalancamiento financiero para la opción de caridad para los cooperadores canadienses.

La ACC en el año 2003 lanzó un programa de cinco años denominado Iniciativa para el Desarrollo Cooperativo para ayudar al pueblo a desarrollar cooperativas y para investigar y probar caminos innovadores de uso del modelo cooperativo. Este programa permite que la opción cooperativa sea más fácil y viable para los canadienses y les ayuda a responder con los retos del presente. La Asociación Cooperativa Canadiense y el Consejo Canadiense de la Cooperación y sus seguidores buscan renovar y expandir este programa.

A través de *CoopZone* la ACC y el Consejo Canadiense de la Cooperación suministran la infraestructura para conectar y aumentar las múltiples fuentes de información de desarrollo cooperativo y la experticia en todas partes del país en las dos lenguas oficiales. Adicionalmente apoya el desarrollo sostenible de las cooperativas de ahorro y crédito y otras cooperativas en los países menos desarrollados y pequeñas empresas cooperativas en Canadá

Para dar una visión más detallada de las características fundamentales de las cooperativas en las dos orientaciones de desarrollo de las cooperativas en Canadá: las de influencia francófona y las de orígenes ingleses, a continuación haremos algunas referencias sobre particularidades de dos de las principales provincias del país: Québec y Ontario.

El cooperativismo en Québec

De acuerdo con las estadísticas del *Consejo quebequense de la cooperación y la mutualidad* el movimiento cooperativo de Québec cuenta con más de 3.200 empresas cooperativas y 39 mutuales, a las que están adheridos más de 8,5 millones de miembros; genera 87.000 empleos y anualmente desarrollan negocios y operaciones por más de 22.000 millones de dólares canadienses; cuentan con 150.000 millones de dólares canadienses de activos de propiedad de sus 8.5 millones de asociados. Por el grado de penetración del sistema cooperativo en esta provincia podemos afirmar que más del 75% de la población se halla adherida al sector con más de 8.5 millones de miembros.

El Consejo quebequense de la cooperación y la mutualidad, CQCM

Según Gervais Nadeau, Director de Comunicaciones, del *Conseil québécois de la coopération et de la mutualité*, el cooperativismo en la provincia de Québec juega un papel muy importante en el desarrollo socioeconómico de la sociedad, especialmente del campo y las zonas rurales. En su desarrollo ha tenido una participación significativa el denominado modelo Desjardins.

En los últimos años el cooperativismo de Québec conformó, a través del *Consejo quebequense de la cooperación y la mutualidad, CQCM*, una instancia

de concertación, mediante la cual adelanta una importante labor de planeación del desarrollo cooperativo. En el 2003 adoptó el Plan de Desarrollo Cooperativo 2004-2007, que recogió una consulta a los distintos componentes sectoriales y regionales sobre sus logros y desafíos; se hizo una amplia discusión y reflexión en el seno del Consejo de la cooperación de Québec, CCQ, dando como resultado la estructura del plan de desarrollo, que comprende seis tareas y retos comunes: Desarrollo armónico; Cambios demográficos, relevo empresarial y relevo generacional; Imagen, valores, percepción de la cooperación; Capitalización y medidas de soporte para las cooperativas; Investigación y desarrollo, e innovación; Concertación y asociación.

A su turno, el gobierno de Québec participa activamente en apoyo del desarrollo de las cooperativas mediante la financiación parcial de la actividad que cumplen las Cooperativas de Desarrollo Regional, que son entidades administradas por el propio sector cooperativo y que se encargan del fomento y asistencia técnica en las distintas regiones, contribuyendo a la formación de nuevas cooperativas y al fortalecimiento de aquellas que aún no se encuentran integradas a ninguna federación regional.

Se destacan también por ser nuevas formas asociativas las denominadas cooperativas de trabajadores accionistas, que son entidades que se conforman por los trabajadores de determinada empresa, en las que los propietarios abren la posibilidad para que éstos puedan participar como accionistas de la misma empresa. Así mismo, existen cooperativas que aglutinan a personas que prestan diferentes tipos de servicios a domicilio, como reparaciones locativas, oficios domésticos, jardinería, etc. Se destacan, igualmente las cooperativas escolares, las de personal paramédico, entre otras.

La Dirección de cooperativas, Ministerio de desarrollo económico, de innovación y de la exportación

Daniel Lepage, Consejero en desarrollo cooperativo se refiere a que las cooperativas de solidaridad, son una reciente modalidad que ha experimentado un crecimiento constante en los últimos años y cuya característica principal es la diversidad de sus miembros, puesto que se puede encontrar simultáneamente consumidores, productores, trabajadores y entidades de apoyo. El ejemplo más difundido de este tipo de cooperativas se encuentra en las pequeñas poblaciones del área rural más alejada de la provincia de Québec, en donde la población ve la necesidad de organizarse conjuntamente para proveer los servicios que la empresa privada no encuentra rentable o atractivo proveer; manejando por medio de la cooperativa por ejemplo estaciones de servicio (gasolineras) en donde se tiene además pequeñas tiendas con los víveres básicos.

El cooperativismo en Québec representa aproximadamente un tercio del sector cooperativo de Canadá, y cerca del 50% de las nuevas cooperativas del país se crean en Québec. Una de las singularidades más importantes de Québec es la diversidad en sus tipos de cooperativas, siendo por ejemplo la única provincia del país que cuenta con las modalidades de cooperativas de empleados accionistas (desde 1997) y las cooperativas de solidaridad.

Otro hecho destacable del cooperativismo quebequense es el apoyo decidido y organizado que el gobierno de la región provee al sector

cooperativo, en contraposición a las otras regiones del país en donde no se ve un apoyo constante en este sentido.

A continuación se hace breve referencia de cada uno de los diferentes tipos de cooperativas de mayor difusión en esta importante provincia del país.

Cooperativas de consumo

Las cooperativas de consumo brindan a sus miembros bienes y servicios para su uso personal y operan en los sectores relacionados con la alimentación, la vivienda, los bienes y servicios, útiles escolares, la distribución por cable y los servicios funerarios.

Cooperativas de productores

Las cooperativas de productores a su turno agrupan a personas físicas y morales que se benefician de las ventajas económicas al suministrarse a través de la cooperativa de los bienes y los servicios necesarios para el ejercicio de su profesión o la explotación de su empresa.

Cooperativas de solidaridad

Las cooperativas de solidaridad introducen una forma novedosa a través de la cual los miembros pueden pertenecer en diferentes categorías. Están presentes principalmente en los servicios de ayuda a domicilio, los servicios profesionales y empresariales y los servicios de proximidad (servicios a domicilio, jardinería; plomería, restaurantes) en medios rurales y semiurbanos.

Cooperativas de trabajo

Las cooperativas de trabajo proponen una solución interesante a las personas que interesadas en asumir con propiedad la autonomía. En este tipo de cooperativas los miembros son a la vez propietarios y empleados, controlan y ensamblan sus actividades.

Cooperativas de trabajo accionario

Una cooperativa accionaria de trabajadores recibe una parte de las acciones de la empresa por compensación del trabajo a sus miembros. Estas inversiones permiten a los empleados participar en el desenvolvimiento de la empresa. La relación entre la cooperativa y la empresa es habitualmente regida por una convención de accionistas, la que determina las reglas de juego para todos los asociados.

El cooperativismo en Ontario

Al referirnos al cooperativismo en Ontario, tomando esta provincia como una de las más representativas del país, estamos haciendo alusión a las diferentes formas asociativas que se están desarrollando principalmente en la parte anglófona de Canadá. En Ottawa, que es la ciudad capital del país y centro político y económico de Canadá, están ubicadas las entidades de representación y orientación del movimiento cooperativo canadiense: la Asociación Cooperativa Canadiense, ACC, de la cual ya hicimos referencia detallada en este documento, y el Consejo Canadiense de la Cooperación, CCC, que es el organismo cúpula de integración y representación del

cooperativismo francófono y que es el punto de concertación entre las dos orientaciones de cooperativismo que se desarrollan en el país (la francófona, orientada por Québec y la anglófona direccionada por Ottawa) y que en conjunto conforman el modelo cooperativo sobre el que hemos venido tratando en el presente documento.

A continuación incluiremos algunos aspectos destacados de ciertos tipos de cooperativas o de experiencias sobresalientes, que particularizan la orientación de las organizaciones de esta región.

Una experiencia interesante

Al visitar la *Mountain Equipment Co-op, MEC*, nos encontramos con una forma cooperativa muy novedosa y de gran contenido ecológico y de sostenibilidad. Al entrevistarnos en Ottawa con su gerente general Colleen Mooney, nos comentó que esta es una cooperativa de suministro y comercialización de productos de camping, deportivos y montañismo cuyos asociados se benefician de los precios favorables con relación al mercado. Para ser miembro, solo se requiere diligenciar un sencillo formulario y realizar el pago de una cuota de ingreso equivalente a cinco dólares canadienses, por una sola vez, eso le da derecho a tener un carné que lo identifica para poder ser usuario de los servicios de la cooperativa.

La MEC comenzó operaciones en Vancouver, en 1971, por iniciativa de seis estudiantes universitarios amantes del montañismo; llegando a tener en la actualidad cerca de dos millones setecientos mil miembros, con 13 tiendas a lo largo del país, más una tienda virtual y una telefónica. Es la mayor cooperativa de Canadá por número de miembros. En la actualidad tiene alrededor de 1.700 empleados, quienes obligatoriamente tienen que ser miembros de la cooperativa, y se benefician de un 25% de descuentos en todas las compras que realicen en la cooperativa.

El cooperativismo de vivienda

Las cooperativas de vivienda son uno de los tipos de entidades que crecen con gran dinamismo, gracias a los siguientes elementos característicos, que hacen de esta modalidad un ejemplo de cómo la ayuda del Estado tiene un gran sentido social y de contribución efectiva al mejoramiento de la calidad de vida de la población.

- Las cooperativas de vivienda generalmente son constituidas por el gobierno y administran el subsidio de vivienda dado por éste.
- La asociación gobierno-cooperativas comenzó a finales de los años setentas como una política de asistencia en vivienda;
- En la actualidad existen 2.100 cooperativas de vivienda en todo el país, de las cuales el 80% de ellas están ubicadas en la parte anglófona de Canadá. Cada cooperativa es independiente y consta aproximadamente de 100-120 viviendas. En conjunto todas las cooperativas tienen 90.000 viviendas y desarrollan un sentido de comunidad.
- El financiamiento para la construcción de proyectos cooperativos se obtiene a través de préstamos hipotecarios privados. A partir del año 2020 todas las cooperativas de vivienda de Canadá dejarán de recibir la asistencia del gobierno.

Otros tipos de cooperativas

La composición de las cooperativas anglófonas, en general, es bien variada y cubre los distintos sectores. Aparte del cooperativismo de vivienda podemos citar los siguientes:

a. Cooperativas agrícolas

En el sector agrícola, por ejemplo, existen cooperativas de gran tamaño en distintas provincias, especialmente en Alberta y Saskatchewan dedicadas a la producción agrícola, al levante de ganado vacuno y porcino y a la producción lechera.

b. Cooperativas de ahorro y crédito

Las cooperativas de ahorro y crédito se encuentran muy extendidas en todo el territorio anglosajón prestando principalmente servicios financieros, de seguros, educativos e hipotecarios.

c. Cooperativas de consumo

Las cooperativas de consumo son otra modalidad bastante extendida en todo el país y su orientación principal es la de servir de punto de suministros de productos e implementos para la producción y la distribución de bienes de consumo familiar e individual.

d. Cooperativas de seguros

Las cooperativas de seguros se han desarrollado a tal punto que en el presente operan bajo las mismas reglas de las compañías privadas de seguros. Estas se apoyan para sus operaciones en las cooperativas de ahorro y crédito.

La integración y la representación de las cooperativas canadienses

Para comprender de una manera práctica lo que estamos planteando analicemos las estructuras formales de integración y representación cooperativa que actualmente existen en Canadá.

Primero, el cooperativismo anglófono tiene sus estructuras de integración que responden a las necesidades de su propias regiones y tipos de cooperativas existentes y va desde las cooperativas de base, pasa por las federaciones, centrales o asociaciones de cooperativas en un segundo nivel y la Asociación Cooperativa Canadiense, ACC, que como organismo de tercer grado integra y representa en lo nacional e internacional todos los tipos de cooperativas existentes.

A su turno, el cooperativismo francófono cuenta con un sistema similar de integración, solo que la denominación de sus organizaciones varía de acuerdo a la tradición y los sectores que se fueron conformando en su desarrollo. Desde las cooperativas de base en los distintos sectores como el financiero con las Cajas Populares, hasta el de los seguros, la vivienda, el agroalimentario, el de trabajo y de cable distribución, que se agrupan en consejos de la cooperación o federaciones, el Consejo Quebequense de la Cooperación y la Mutualidad, CQCM, que cumple una labor de concertación, y éstas a su vez llegan al organismo cúpula el Consejo Canadiense de la Cooperación, CCC, que actúa en representación del cooperativismo francófono a nivel nacional e internacional.

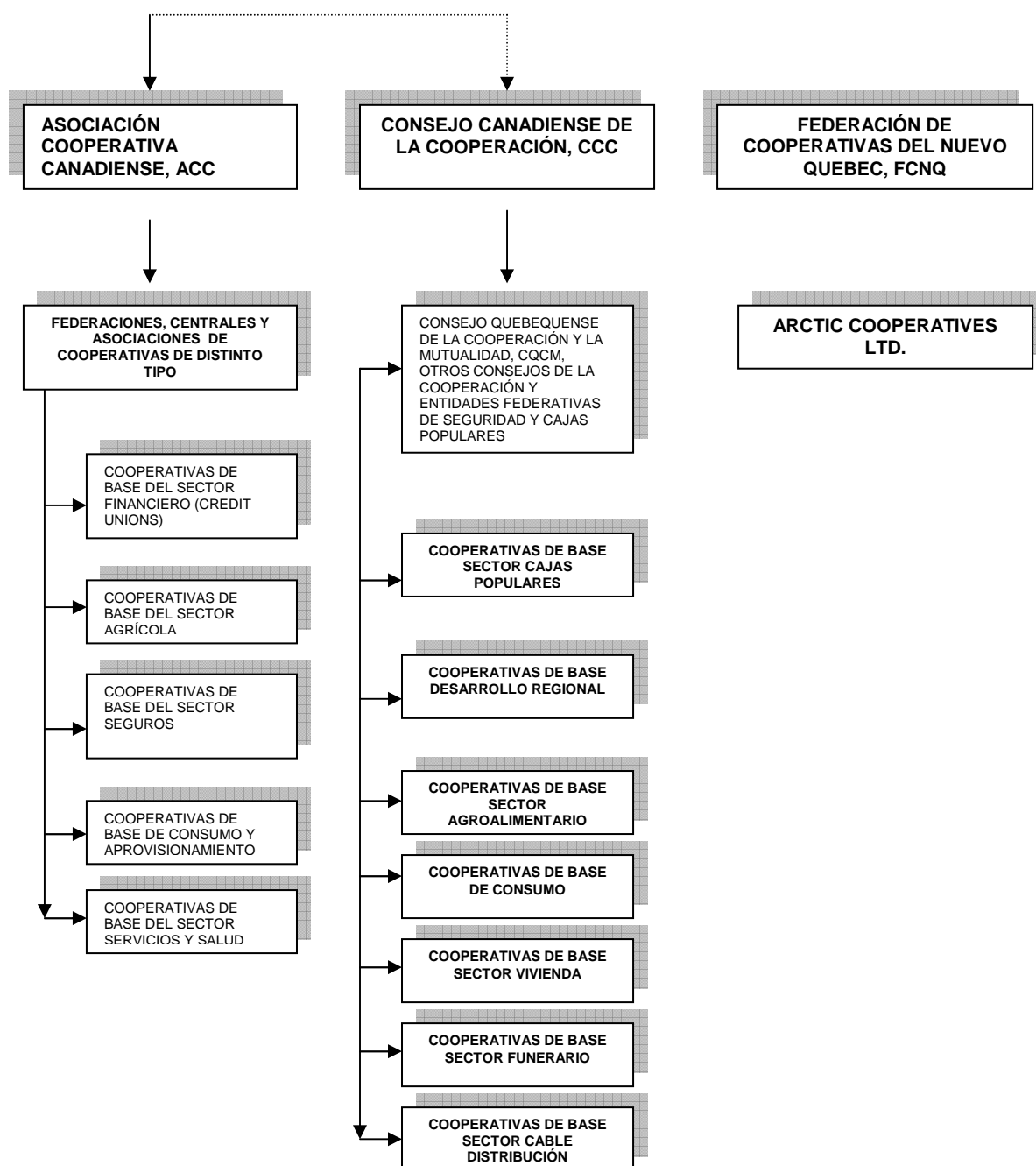
Estas dos instancias cúpula, la Asociación Canadiense de Cooperativas, ACC y el Consejo Canadiense de la Cooperación, CCC, desarrollan una

relación de concertación y trabajo conjunto, que en opinión de los directivos consultados, pretende profundizar en su acción conjunta en procura de un beneficio mutuo mayor.

En el siguiente gráfico se presenta la estructura de integración y representación que opera en la actualidad.

GRÁFICO No. 1

ESQUEMA DE INTEGRACIÓN Y REPRESENTACIÓN DEL COOPERATIVISMO CANADIENSE



Fuente: Construcción propia con base en la información recabada y disponible.

Ahora bien, en el ámbito internacional, el cooperativismo canadiense juega un papel muy importante. A través de sus dos organismos cúpula desarrollan una labor trascendente en el seno de la Alianza Cooperativa Internacional, ACI, y participa con una reconocida labor de apoyo al desarrollo cooperativo internacional, contando para ello también con el concurso del Gobierno de Canadá, que tiene establecidos diversos mecanismos.

A título de ejemplo podemos mencionar dos de los medios y mecanismos con los cuales el cooperativismo y el Gobierno de Canadá hacen presencia internacional. La Sociedad de Cooperación para el Desarrollo Internacional, SOCODEVI, entidad privada de las cooperativas y mutuales de Québec, con servicios de apoyo a países del sur y al desarrollo sostenible; y la Agencia Canadiense de Desarrollo Internacional, ACDI, que es un organismo del Gobierno Federal para desarrollar programas de cooperación internacional.

Evaluación del sector

Siguiendo la entrevista realizada a Michael Laflour, Director del IRECUS de la Universidad de Sherbrooke, en su opinión, el cooperativismo en Québec es diferente al cooperativismo en Ontario y en el resto de Canadá desde el punto de vista de los intereses. El *Consejo quebequense de la cooperación y la mutualidad, CQCM*, maneja un Fondo de Inversión en lo social. En este momento existe un cuestionamiento sobre la identidad cooperativa frente al fenómeno de la globalización y la competitividad y se está dando la discusión del desarrollo de un nuevo enfoque, que, sin que desvirtúe la doctrina cooperativa, lo proyecte en el nuevo escenario como una fuerza socioeconómica actuante y pujante, en sus dos componentes: el proyecto social y su proyecto empresarial. El esquema de las Caja Populares Desjardins sigue siendo un elemento fundamental de la cultura quebequense. Estas hacen parte del proyecto de nación. Ahora bien, el cooperativismo de Québec tiene más peso político que el cooperativismo de Ontario.

En lo relacionado con la discusión de las ideas y de la evaluación del quehacer cooperativo en todos sus ámbitos, es importante considerar el trabajo que vienen adelantando 22 universidades de América Latina y Canadá en la discusión de diferentes temas relacionados con la doctrina y la práctica cooperativa.

Consecuente con el desarrollo histórico de la sociedad en Canadá el cooperativismo así mismo recibió el influjo de las tres culturas que se asentaron en sus territorios, de sus costumbres, de sus luchas y de sus logros: la francófona, caracterizada por la Provincia de Québec; la anglosajona, representada principalmente por la Provincia de Ontario y la autóctona o nativa que congrega básicamente los habitantes de los Territorios del Noroeste, Tierra Nueva y Labrador.

Desde el punto de vista sociológico, es natural que en cada una de estas regiones sus habitantes, en los actos públicos, sociales y de negocios, actúen y se comporten de acuerdo a sus orígenes y a las influencias adoptadas como resultado de su estructuración cultural propia. En este sentido tenemos que decir lo mismo cuando nos referimos al acontecer cooperativo del país. Cada grupo cultural, durante más de un siglo, conformó su movimiento cooperativo

atendiendo la orientación de sus iniciadores y apuntando a resolver las necesidades propias de su gente, bajo las modalidades de organización acordes a sus tradiciones e influencias. Por eso hoy Canadá cuenta con un movimiento cooperativo que reúne tres vertientes autónomas, que de modo independiente avanzan en la consolidación de sus organizaciones y en el establecimiento y mantenimiento de sus relaciones en todos los órdenes y niveles locales, regionales, nacionales e internacionales.

Esta característica particular, desde el punto de vista del modelo cooperativo que estamos sugiriendo, constituye uno de los elementos fundamentales que nos plantea el siguiente interrogante: Así como en Canadá se unen culturas diferentes, con lenguas distintas y pensamientos diversos en un solo propósito común; lo cooperativo, para resolver problemáticas sociales y económicas del orden nacional, con éxito y proyección en un mundo cada vez más competitivo e individualista. ¿Por qué no se puede incentivar este tipo de desarrollos en otras naciones o comunidades, aprovechando las enseñanzas de esta gran realidad?

COMPONENTES PARA UN POSIBLE MODELO

Aunque con los elementos disponibles no podemos determinar plenamente que el cooperativismo canadiense puede catalogarse y adoptarse como modelo de desarrollo socioeconómico en la era de la globalización, sí creemos necesario ver la posibilidad de adelantar un análisis y debate más puntual sobre este planteamiento.

El hecho de concebir desde la perspectiva cooperativa la idea de formular un modelo de desarrollo con elementos tomados de la experiencia y vivencia del propio sector y dimensionar su aplicación en un momento histórico crucial para el movimiento cooperativo internacional en su conjunto, nos permite poner en el orden del día la necesidad de considerar nuevas opciones o alternativas de desarrollo.

Por su génesis y desarrollo el cooperativismo canadiense muestra múltiples elementos históricos que pueden ser comunes a la sociedad del siglo XXI (migraciones, multiculturalidad, conflictos sociales, etc.). Estas circunstancias permiten suponer la posibilidad de adoptar en diferentes latitudes aquellos aspectos que permitan apalancar el desarrollo del cooperativismo en el nuevo contexto de la globalización, apropiando las experiencias positivas del cooperativismo canadiense.

Ahora bien, considerando el exhaustivo estudio que elaboró recientemente el reconocido investigador cooperativista venezolano Oscar Bastidas – Delgado sobre la Especificidad cooperativa canadiense, de sus conclusiones como factores de consolidación y retos de las cooperativas canadienses, podemos extraer aquellos elementos que nos refuerzan en la formulación de nuestra idea de considerar a este pujante movimiento cooperativo como un modelo de desarrollo para las nuevas generaciones. Particularmente de él retomamos que:

- *el cooperativismo canadiense pretende estar a la altura de los cambios mundiales*
- *los factores que han contribuido a consolidarlo son:*
 - *las fortalezas poseídas por la población canadiense para emprender soluciones colectivas ante problemas colectivos*

- *capacidad del cooperativismo mismo para generar procesos de intercooperación e integración, para conformar más cooperativas y a impulsar nuevas actividades, incluso bajo formas jurídicas diferentes a la economía social...*
- *el deseo de autonomía política y económica que subyace en la población canadiense ante un posible dominio del capitalismo americano pero que también toma fuerza en lo interno... el capitalismo canadiense tiene un carácter flexible y menos agresivo en comparación con el americano... hipotéticamente podría pensarse que: el cooperativismo canadiense ha sido instrumento de democratización del trabajo y del capital; y se ha desarrollado cierta democracia industrial en la estructura de diversos sectores económicos con modalidades participativas, con fórmulas que abarcan desde las cooperativas de trabajadores accionistas hasta empresas donde sus trabajadores también son accionistas por la vía de inversiones financiadas por fondos sindicales de desarrollo como el Fondo de Solidaridad de los Trabajadores de Québec y el Fondo de Desarrollo de la Confederación de Sindicatos Nacionales para la Cooperación y el Empleo (Fondaction).*
- *Lo religioso. En Québec, por ejemplo, donde la iglesia católica posee una de las tasas de penetración más altas del globo, ésta facilitó la búsqueda de salidas colectivas y cooperativas apoyadas en valores como la solidaridad y la ayuda mutua...consustanciales con los valores y principios cooperativos.*
- *El apoyo del Estado al desarrollo de salidas colectivas y cooperativas. El Estado en sus diversos niveles –nacional, provincial y municipal- ha jugado papeles importantes en el fomento de cooperativas... (Bastidas-Delgado 2005: 233-240).*

Visto lo anterior y tomando en cuenta los diversos aspectos considerados en este documento, que caracterizan el movimiento cooperativo canadiense, al interpretarlo y recoger aquellos elementos que nos puedan servir para formular un modelo cooperativo, capaz de brindar los componentes paradigmáticos indispensables referentes para orientar el desarrollo de otros movimientos asociativos de otras latitudes, independientemente de su régimen socioeconómico, en resumen, podemos plantear los siguientes componentes:

- *Sociedad:* Una sociedad empoderada para dar solución *per se* a los problemas sociales y económicos de la comunidad, con conciencia de la necesidad de su participación directa y comprometida en la búsqueda de alternativas sociales a problemas comunes. Una sociedad con ancestros diversos, con una influencia cultural europea asentada en nuevos territorios, con necesidades comunes sociales y con actitud proactiva a la construcción de sinergias y al aporte de recursos individuales en la búsqueda de soluciones colectivas.
- *Estado:* Un Estado apropiado de su función reguladora y responsable de canalizar los recursos y medios indispensables, que coadyuven al mejoramiento de las condiciones de vida de la población, sin distinciones políticas o actitudes discriminatorias de cualquier índole y mucho menos interesado en influenciar a su favor, por este medio, los intereses de la sociedad. Un Estado con políticas claras y visionarias, que interpretan el espíritu redistributivo de la riqueza, dispuesto a poyar iniciativas de carácter asociativo generadas por la comunidad.
- *Individuo:* Un ciudadano de mente abierta, espíritu multicultural y solidario ante los problemas de la sociedad, dispuesto a tomar parte activa en acciones emprendedoras dirigidas a solucionar problemas de la comunidad.

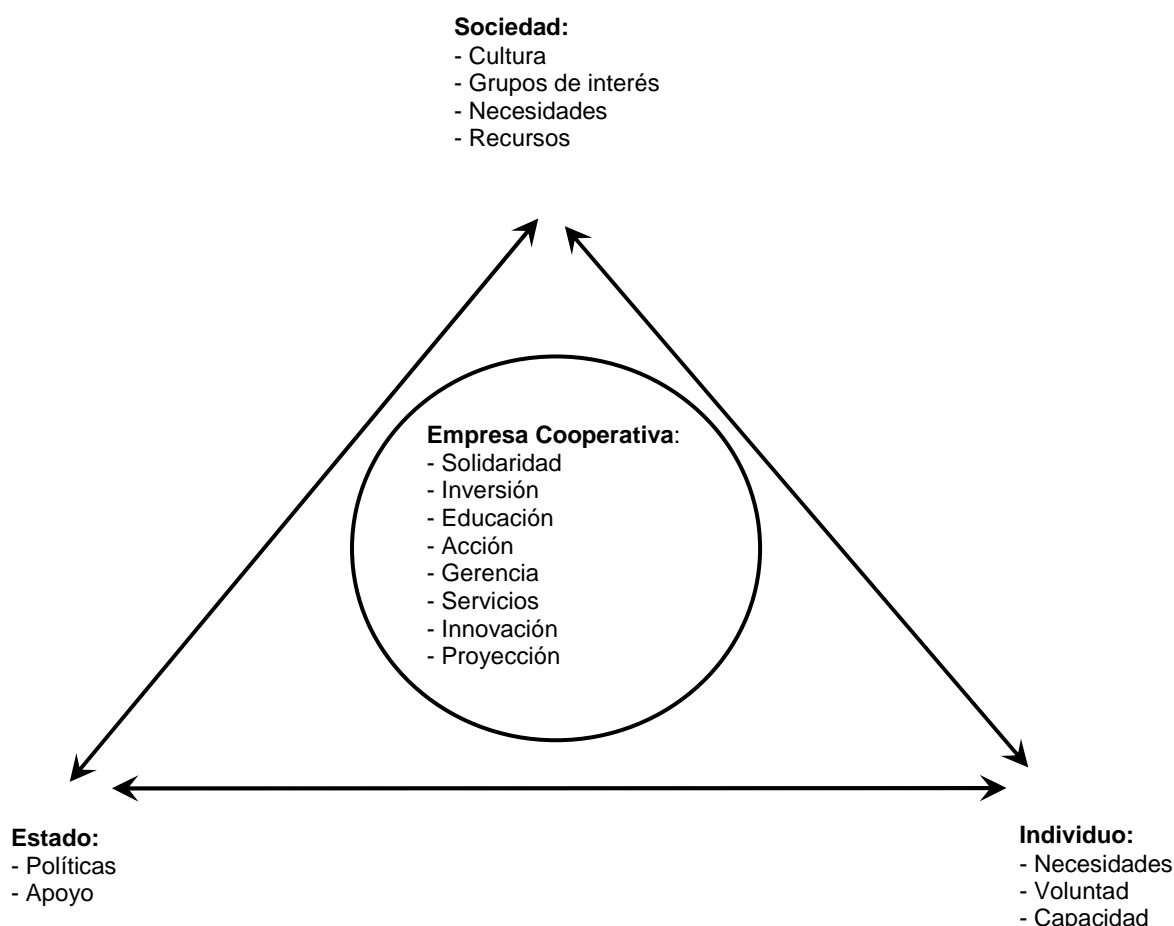
Bajo este modelo las cooperativas canadienses, por más de un siglo, estructuraron todo un sistema socioeconómico, empresarial y de solidaridad, con capacidad de inversión y de prestación de servicios altamente eficiente y

eficaz, donde la educación juega un papel preeminente. Adicionalmente, la acción de sus organizaciones y entes representativos es significativa en el logro de los resultados alcanzados, con una gerencia diligente, moderna y dinámica comprometida con la calidad y oportunidad de los servicios o tareas asumidas. Todo ello enmarcado en un ambiente de permanente innovación y proyección de sus organizaciones y de la comunidad en su conjunto.

En otros términos, si el mundo social y empresarial del presente siglo impone altos niveles de competitividad, internacionalización e interdependencia, podemos afirmar que las cooperativas en Canadá también están orientando sus modelos de dirección y gestión asociativo-empresarial a responder a los retos y desafíos planteados por la era de la globalización.

En el Gráfico No. 2 se presenta el esquema con los elementos esenciales tomados de esta experiencia nacional cooperativa. Con ellos podemos, en principio, definir un modelo de desarrollo cooperativo, que en la medida y posibilidades de cada realidad nacional se puede acoger y promover.

Gráfico No. 2
Elementos esenciales para un modelo de desarrollo cooperativo



CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

- Aunque la realidad del cooperativismo canadiense puede interpretarse de distinta manera y por consiguiente también sus enseñanzas, al proponerlo como modelo de desarrollo socioeconómico en la era de la globalización

pueden surgir múltiples interrogantes y cuestionamientos que hacen necesaria una profundización en la discusión de esta iniciativa.

- No obstante la complejidad del sistema cooperativo canadiense en su estructura de operación y de relaciones, sus realizaciones socioeconómicas y su peso específico dentro de la economía nacional y en el contexto cooperativo mundial, conllevan en sí mismos un efecto demostración del éxito de su esquema en los tiempos de globalización y competitividad.
- La experiencia vivida por el pueblo canadiense para iniciar, estructurar y consolidar un movimiento cooperativo fuerte, diverso y multicultural confronta a los escépticos en el sentido de demostrarles sobre las capacidades y bondades de la cooperación en escenarios difíciles.

Sobre esta experiencia podemos hacer las siguientes recomendaciones dirigidas a los movimientos cooperativos de países menos desarrollados:

- Más que actuar de modo autónoma e independiente, estratégicamente el cooperativismo debe proyectar su desarrollo basado en una relación ganadora con la sociedad, el Estado y los particulares promoviendo la participación de los distintos actores sociales en sus proyectos.
- La anterior no es una tarea fácil, al contrario, requiere de la consagración de sus líderes y orientadores a estructurar políticas, programas y proyectos que involucren y comprometan a los asociados, a los directivos, a los empleados y a la comunidad en general en los planes institucionales:
- La participación de otros actores –Estado, iglesia, sociedad civil- en el quehacer cooperativo es necesaria, siempre y cuando, apunte a consolidar los proyectos asociativos y persigan el mejoramiento de la calidad de vida de la comunidad, antes que favorecer intereses de grupo o individuales;
- La tecnificación, la innovación y la creatividad son elementos fundamentales para la permanencia en el mundo empresarial y social de hoy. Pero estos deben ir acompañados de una buena dosis de preparación y educación de todos los integrantes de las organizaciones;
- El compromiso con la comunidad y principalmente con la preservación del medio ambiente y la responsabilidad social empresarial constituyen desafíos para todos los sectores, pero particularmente para los sectores de las cooperativas y de las entidades sociales.

BIBLIOGRAFÍA

- BASTIDAS –DELGADO, Oscar, Especificidad cooperativa canadiense, Estudios canadienses (Colección), CEC-UCV-EAC, Ediciones de la Asociación Venezolana de Estudios Canadienses, 1ª. Edición, 2005.
- La Autogestión como Innovación Social en las Cooperativas. El Caso de las Ferias de Consumo de Lara en Venezuela, Centro de Estudios de la Participación, la Autogestión y el Cooperativismo (Cepac-UCV) Red Universitaria de las Américas en Estudios Cooperativos y Asociativismo (UNIRCOOP). Caracas, 2007.
- HILL, Charles, Negocios Internacionales, McGraw Hill, México, 2000.
- Plan d'ensemble 2004-2007 du développement coopératif québécois, Conseil de la coopération du Québec
- Real Academia Española, Diccionario de la lengua española, Espasa, Madrid, 2001.
- PINEDA SUÁREZ, Carlos J. y otros, *Cooperativismo Mundial*, Colección empresa y tecnología, Consultamérica, Grupo Asesor, Bogotá, Colombia, Segunda Edición, 1998.
- RAZETO M., Luís, "Las dimensiones económicas del tercer sector", Redefinición del Desarrollo, Ediciones UNIDAS, (2000), Buenos Aires.

- RAMOS SOTO, Ana Luz, *Las microfinanzas estudio de caso: caja de ahorros de la ciudad de Oaxaca de Juárez*, Edición electrónica gratuita. Texto completo en www.eumed.net/libros/2007c/314/
- ROJAS H, Juan José et Al., *El paradigma cooperativo en la encrucijada del siglo XXI*, IRECUS, Sherbrooke, Québec, 2007.
- SAMPER, Ernesto, ¿Qué es la globalización? Ponencia presentada en Seminario de Paipa, Politécnico Grancolombiano – Corporación Escenarios, Boyacá, Colombia, 2002.
- SERRANO URIBE, Rymel, *La democracia en las cooperativas*, Artículo publicado en la Revista Cooperativismo y Desarrollo, del Instituto de Economía Social y Cooperativismo – INDESCO- y la Universidad Cooperativa de Colombia, Publicación semestral, No. 91, 2007
- URIBE, Carlos, *Bases del Cooperativismo*, Fondo Nacional Universitario, Bogotá, 1993.

Entrevistas

- Carol Hunter, Executive Director, Canadian Cooperative Association, CCA, Ottawa, www.CoopsCanada.coop, carol.hunter-coopsCanada.coop
- Colleen Mooney, Manager Mountain Equipment Co-op, MEC, Ottawa, www.mec.ca
- Daniel Lepage, Consejero en desarrollo cooperativo, Ministerio de desarrollo económico, de innovación y de la exportación. Québec. www.mddeie.gouv.qc.ca , Daniel.lepage@mdeie.gouv.qc.ca
- Ernesto Molina, B.A., M.A., M.S.S., Professionnel de recherche. Chargé de cours. Sherbrooke, www.Usherbrooke.ca/irecus, Ernesto.Molina-USherbrooke.ca.
- Gervais Nadeau, Director de Comunicaciones, Conseil québécois de la coopération et de la mutualité. Québec, www.coopquebec.coop, gervaisnadeau-coopquebec.coop
- Jo-Anne Ferguson, Senior Director, International Development, Canadian Cooperative Association, CCA, Ottawa, www.CoopsCanada.coop, Joanne.ferguson-coopsCanada.coop.
- Karen Sexsmith, Managing Director, Co-operative Housing Association of Eastern Ontario, Ottawa, www.chaseo.org, ksexsmith-chaseo.org.
- Madeleine Brilliant, CA, Vice-President – Corporate Affairs, Ottawa, www.alterna.ca, Madeleine.Brillant-alterna.ca
- Mark Goldblatt, Co-operative Development Manager, International Development, Canadian Cooperative Association, CCA, Ottawa, www.CoopsCanada.coop, Joanne.ferguson-coopsCanada.coop.
- Michel Lafleur, B. Sc., M.A., D.B.A., Professeur Directeur de l'IRECUS. Institut de recherche et d'éducation pour les coopératives et les mutuelles de l'Université de Sherbrooke. Sherbrooke, www.Usherbrooke.ca/irecus, Michel.Lafleur-USherbrooke.ca
- Nicholas Gazzard, Executive Director, Co-operative Housing Federation Of Canada, Ottawa, www.chfcanada.coop, ngazzard-chfcanada.coop
- Nick Sidor, Director, Corporate Affaire, Co-operative Housing Federation Of Canada, Ottawa, www.chfcanada.coop, nsidor-chfcanada.coop

Páginas Web

- Anuario 2006 de la competitividad mundial del IMD, www.imd.ch/wcy/
- Agencia Canadiense para el Desarrollo Internacional, ACDI, <http://www.acdi-ida.gc.ca/CIDAWEB/acdicida.nsf/En/JUD-31192610-JXF>
- Asociación Cooperativa Canadiense, ACC, página Web: <http://www.coopsCanada.coop/aboutcoop/statistics>
- Central Intelligence Agency, The World Factbook <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/ca.html> última consulta 21-02-2008.
- Government of Canada: Invest in Canada www.investincanada.gc.ca . Publicación “Canada at a Gance”.
- Portal “Invest in Canada”.SOCODEVI <http://www.socodevi.org/en/default.aspx>
- The Atlas of Canada, Political Divisions <http://atlas.nrcan.gc.ca/site/english/index.html>
- www.coopQuébec.coop
- www.paisrural.org/materiales/nuevos_cambios/glosario.htm
- www.riaces.net/glosariom.htm1
- www.elquille.info/colabora/puntoNET/cnchala_FundamentosPOO.htm
- www.coopquebec.coop/mouvement/statistique